

Montevideo, 14 de octubre de 2015.

Dr. David Flores, Presidente
SAREM
Presente

Estimado David:

Me dirijo a ti para hacerte llegar un breve informe en mi carácter de Editor en Jefe de Mastozoología Neotropical. Como es de tu conocimiento, asumí esta función relevando a Ulyses Pardiñas, que cumplió de manera encomiable esta tarea durante varios años. La transición se produjo de común acuerdo en el mes de diciembre de 2014. Ulyses completó efectivamente el proceso editorial del segundo número de 2014 (vol. 21, número 2). Al mismo tiempo, me entregó ocho manuscritos aceptados y muy avanzados o completos en cuanto a su edición, así como toda la información respecto a manuscritos en curso. La continuidad del proceso editorial se vio enormemente facilitada por la excelente disposición de Ulyses a colaborar y atender consultas en todo momento (hasta el presente). Asimismo, y como sabes, Silvina Pereyra continúa en funciones como Editora de Estilo y Diagramadora con una gran eficiencia y excelente disposición. Javier Pereira se mantuvo como Editor Asistente hasta el mes de julio. La edición del primer número de este año fue particularmente compleja, no solamente porque yo apenas comenzaba a conocer el proceso sino por dificultades familiares que tuve que afrontar en esos meses. Javier compensó con creces mis ineficiencias, y también mantuvo su disposición a seguir colaborando con la revista hasta el presente. Finalmente, deseo reseñar el apoyo de Doug Kelt, que se ofreció a revisar los resúmenes en inglés, algo que hemos usado en los últimos meses siempre que fue posible hacerlo en tiempos razonables.

Como sabes, en julio asumieron los nuevos Editores Asistentes, Lena Geise y José Priotto. Lena ha asumido el compromiso de revisar los manuscritos aceptados en portugués y contribuido a fortalecer el nexo entre nuestra revista y la Sociedad Brasileña de Mastozoología. José ha tomado su tarea con gran energía y eficiencia, y ha resultado un excelente editor. Me pareció prudente no realizar otros cambios en el equipo de Editores Asociados durante mi primer año en funciones. En los próximos meses me propongo iniciar un proceso de recambio gradual de esta plantilla. Pensando en el futuro, puede ser bueno establecer un tiempo de permanencia de los Editores Asociados, con posibilidad de renovación por iniciativa del Editor (y con el acuerdo de los implicados, claro está), para facilitar el proceso de recambio.

Otro aspecto pendiente que debe abordarse tan pronto como sea posible es el manejo de los manuscritos a través de un servidor, asunto que seguramente será motivo de conversaciones y de alguna decisión durante las próximas jornadas. Deseo mencionar tres asuntos más que merecen un tratamiento en la Directiva: 1) una colaboración más plena con la SBM (y potencialmente otras sociedades mastozoológicas de la región) en torno a la revista, reforzando la vocación regional que la identifica desde el nombre; 2) la posibilidad de optar exclusivamente por un formato electrónico en un futuro próximo; y 3) la posibilidad de que la revista sea indexada por el ISI.

A continuación presento algunos datos que resumen el trabajo de recepción de manuscritos y su seguimiento por parte de Mastozoología Neotropical. Tomé todos los manuscritos recibidos desde el 10 de octubre de 2014 y consideré su estado al 14 de octubre de 2015 para tener una ventana de un año.

Resueltos	78	
Rechazados	47	60%
Rechazados "sin prejuicio"	3	6%
Rechazados por atraso	1	2%
Rechazados sin revisión	23	49%
Rechazados post-revisión	20	43%
Aceptados	31	40%
Pendientes	24	

Total 102*

* sin incluir 9 resúmenes de tesis

Como se ve, se recibieron 102 manuscritos, de los cuales 24 están actualmente en proceso de revisión. Entre los resueltos, un 40% han sido aceptados. También se observa que aproximadamente la mitad de los rechazos se produce como resultado del proceso normal de revisión (por recomendación de un Editor Asociado luego de recibir la evaluación de dos árbitros). La otra mitad de los rechazos se produce sin que los manuscritos hayan sido sometidos al proceso de arbitraje, asunto que considero separadamente más abajo. Hay un pequeño número de manuscritos "rechazados sin prejuicio." Esto significa que la versión recibida no es aceptable pero el material presentado es de interés, aunque requeriría de una presentación sustancialmente distinta. Este rechazo va acompañado con una explicación que deja abierta la puerta a una versión sustancialmente distinta del manuscrito, que en caso de ser recibido nuevamente será tratado como nuevo. De los tres casos reportados, uno se debió principalmente a que el idioma inglés era extremadamente pobre y, como resultado, el manuscrito no estaba en condiciones de ser sometido a arbitraje. De todos modos, el Editor Asociado se tomó el trabajo de hacer una revisión detallada del inglés, que se remitió a los autores. Los otros dos casos corresponden a manuscritos que recibieron recomendaciones (de los árbitros y del Editor Asociado) en el sentido de cambiar sustancialmente el enfoque en la preparación de una nueva versión.

En el periodo solamente un manuscrito figura como rechazado por atraso por parte de los autores en remitir una versión revisada. El problema es seguramente mayor, pero difícil de cuantificar, puesto que en el pasado no había un plazo explícito para enviar una versión revisada de un manuscrito aceptado. Le he pedido a los Editores Asociados de marcar un plazo indicativo de dos meses, aunque obviamente con tolerancia a pedidos de extensiones.

En lo referente a los **tiempos que insumen los procesos de evaluación** (desde la recepción del manuscrito hasta que se comunica una decisión a los autores), los promedios de los 12 meses considerados fueron de 18 días para los manuscritos rechazados sin revisión, 94 días para los rechazados como resultado de un proceso de arbitraje, y 120 días para los manuscritos aceptados. En el último caso se incluyen los tiempos que insume el proceso de revisión de los manuscritos por parte de los autores (al menos una ronda de revisiones solicitadas por el Editor Asociado). Seguramente el manejo de manuscritos en un servidor y con un sistema informático acorde permitirá realizar un seguimiento más eficiente de los manuscritos, evitando que se paralice su proceso en alguna de sus etapas, y acortando los tiempos de cada etapa.

Los **manuscritos rechazados sin revisión** merecen algunas consideraciones, puesto que reflejan políticas editoriales que deben ser revisadas regularmente. Cada rechazo sin revisión resulta de una decisión del Editor que, en base a su propia lectura, a la cual normalmente se suma una consulta a otro miembro del equipo editorial, concluye que el trabajo está fuera del rango de interés de la revista, o reporta observaciones demasiado puntuales como para ser publicado en la revista. Un tipo particular de manuscrito que en este último tiempo ha tendido a ser rechazado sin revisión es aquel en el que se reportan resultados de muestreos en un área puntual, por ejemplo una reserva privada. Hemos tenido varios intercambios sobre este tipo de reportes entre miembros del equipo editorial, y hay consenso en rechazarlos si, como suele suceder, no hay grandes novedades en las especies reportadas, o los métodos de muestreo excluyen de hecho grupos enteros de mamíferos. Se ha tenido en cuenta asimismo que existe al menos una revista especializada en este tipo de reportes ("Checklist"). Sin embargo, puede haber casos en que se reportan observaciones de mayor interés general, por lo que no es aconsejable un rechazo a tapas

cerradas. Otra clase de manuscritos que suelen ser rechazados sin revisión incluye aquellos que reportan observaciones puntuales (movimientos de unos pocos ejemplares, un ejemplar con una coloración anómala), aunque también conviene examinarlos caso a caso. En general, se procura evitar un largo y costoso (en esfuerzo) proceso de revisión cuando el resultado final es casi seguramente el rechazo.

El proceso **posterior a la aceptación de los manuscritos** involucra al menos una ronda de revisión por parte del Editor o un Editor Asistente. Con frecuencia la resolución y el formato de las figuras causan dificultades que recaen en nuestra Editora de Estilo y Diagramadora. La calidad de la bibliografía es también motivo de dificultades. Con José Priotto y Silvina Pereira estamos pensando en proveer algunas indicaciones adicionales, tanto bajo la forma de modificaciones de las normas editoriales como de sugerencias para el manejo de las figuras y la bibliografía, en asociación con la transición al manejo de manuscritos en un servidor.

Cordialmente,



Enrique P. Lessa
Editor en Jefe
Mastozoología Neotropical